

## LLIBRES

**Serge Moscovici***Psychologie Sociale*

P.U.F., París 1984, 600 pp.

En 1972 se publicaba en Francia, bajo la dirección de S. Moscovici, el primer volumen de la *Introduction à la Psychologie Sociale*. Un año después aparecía el segundo volumen y, curiosamente, solo llegó a traducirse al castellano, en 1975, el primero de los dos, quedando mutilada la traducción de una obra fundamental en la disciplina. Doce años después, Moscovici ha vuelto a dirigir y presentar un nuevo manual de Psicología Social, que, si bien guarda ciertas similitudes con el anterior en el contenido y la estructura, es, sin embargo, totalmente nuevo. No se trata de una reedición «corregida y aumentada», sino de otra introducción a la Psicología Social de 1984. Una introducción que, bajo la dirección de Moscovici, reúne diversos trabajos de 24 psicólogos europeos y americanos de primera línea en la materia. De los 24 que colaboran en el actual manual, tan solo cuatro habían participado en el anterior.

La aparición de este libro, por el solo hecho de haber sido dirigido por Moscovici, merecería un extenso comentario. Este investigador, de los pocos psicólogos europeos que ha impactado en Estados Unidos, ha sabido conjugar calidad y cantidad. En su ingente obra, realizada a lo largo de más de treinta años de investigación, se puede encontrar una de las contribuciones más extensas a la Psicología Social del continente, y bastantes de las más importantes aportaciones epistemológicas, teóricas y empíricas que se han

producido. Basta con citar su reinterpretación de los procesos de influencia en términos de mayorías y minorías, su reivindicación de una Psicología Social tripolar, haber recuperado y desarrollado la noción de representación social realizando un análisis teórico y empírico, haber reinterpretado los procesos de toma de decisiones y rendimiento en los grupos, por ejemplo.

Sin embargo, considero propicia la ocasión para intentar hacer un balance de lo que se ha producido, modificado o articulado en los diferentes campos de la investigación psicosocial; que desde el manual que ahora aparece llevemos la vista doce años atrás y analicemos, con ambos manuales como referencia, qué ha ocurrido en este tiempo, tiempo de incertidumbres epistemológicas y teóricas.

Pero describamos antes la obra que tenemos entre las manos. ¿Qué es la Psicología Social?, ¿cuál es su dominio? Todos los autores de manuales, e incluso la mayoría de los autores de libros sobre temas específicos de la disciplina, se ven en la necesidad de responder «de nuevo» a esta pregunta, de proporcionar «algo más» a las definiciones que ya existían. A falta de una identidad clara y generalmente aceptada del objeto de la disciplina, que quede clara, al menos, la identificación del autor. Aunque la introducción de Moscovici está dedicada a establecer «el dominio de la Psicología Social», esta introducción guarda muy poca relación con la mayoría de las que estamos acostumbrados a ver. En efecto, Moscovici, defensor obstinado del papel de la teoría en el progreso científico, no se limita a ofrecernos unas líneas de compromiso, antes bien, realiza toda una reflexión sobre la particularidad científica de la Psicología Social.

De hecho en esta introducción, Mos-

covici defiende la postura que ya había expresado en 1970 en el prefacio al libro de Jodelet y otros: *La psychologie sociale. Une discipline en mouvement*. Al igual que entonces, postula una lectura ternaria de los fenómenos y las relaciones psicológicas y sociales como especificidad de la Psicología Social. Así, la particularidad de una *visión psicossocial* diferente de otras ciencias consistiría no tanto en un territorio propio al que se dirige, como en una forma de aproximarse a dominios, de efectuar una lectura, que, siendo igualmente campos de otras ciencias, solo son abordados por estar con una visión binaria que separa el sujeto del objeto. Mientras que la Psicología y la Sociología conciben su producción de saber basándose en la relación y reparación entre dos términos, sujeto y objeto, la Psicología Social debiera aproximarse a los hechos y las relaciones humanas con una visión que pusiera en juego la relación entre tres términos: sujeto individual-sujeto social-objeto (*Ego-Alter-Objeto*). Es la introducción de ese *Alter* —sea un *Alter ego*, sea un *Alter* sin más, mediador continuo de las relaciones humanas, por ejemplo en los mecanismos de comparación y diferenciación social, lo que posibilita a la Psicología Social operar una triangulación del campo social y concebir una forma específica y necesaria de tratar los hechos y las relaciones sociales en su complejidad inherente.

Si el manual de 1972 pretendía ser un testimonio informativo de la investigación realizada hasta entonces, en este la influencia de la *visión psicossocial*, a la que nos acabamos de referir, imprime un carácter más unitario y homogéneo, y, de alguna manera, se sienten afectadas las cuatro partes en que se halla dividido el libro.

La primera parte está dedicada a la influencia social y los cambios de actitu-

des, ambos temas clásicos de la Psicología Social e íntimamente ligados entre sí. Temas importantes aún, pero menos relevantes que en los años cincuenta y sesenta, en los que se llegó a postular, y aún hoy se postula, que el objeto de la Psicología Social era el estudio de la influencia. En el primer capítulo de este apartado, J.M. Levine y M.A. Pavelchack analizan los fenómenos de conformismo y obediencia desde los primeros estudios, hasta ofrecer una explicación de «cuándo» y «por qué» aparece la conformidad hacia la mayoría. El segundo capítulo, de M. Dons y S. Moscovici, se ocupa de la influencia minoritaria y la innovación como forma de influencia. Corresponde a Moscovici la primera reinterpretación a finales de los setenta de los procesos de influencia, al haber planteado el proceso como un proceso simétrico y haber incluido la innovación como un fenómeno que puede y debe ser tratado dentro de los procesos de influencia a los que pertenece. Este capítulo da cuenta del avance teórico y empírico que se ha logrado desde entonces. Es quizás el tercer capítulo de esta parte el menos novedoso, en el que G. De Montmollin trata el cambio de actitud desde la perspectiva de la Escuela de Yale y las posteriores aportaciones de McGuire al tema, todo ello realizado en los años cincuenta y sesenta. El cuarto capítulo, de G. Peaicheler y S. Moscovici, se propone articular teóricamente procesos de influencia mayoritaria y minoritaria, y desgajar los efectos con los cuales funcionan los dos tipos de influencia. Los autores proponen el mecanismo de sumisión, conformidad sin aceptación, como el efecto que se produce en el proceso de influencia mayoritaria; mientras que el efecto de la conversión correspondería a la influencia minoritaria.

No hay duda de que el descubrimiento de Moscovici, con respecto a los procesos de influencia, ha sido de alguna manera paradigmático: «hace falta hablar no de influencia, sino de influencias», pues la influencia varía tanto en sus formas como en el tipo de efectos de conformidad que produce. Bien es cierto que, por lo que refleja el manual, se ha investigado mucho más en los últimos años la influencia minoritaria que la mayoritaria, que al parecer queda en el recuerdo del experimento de Asch.

La segunda parte dedicada a «individuos y grupos» comienza con un capítulo de S.S. Brehm dedicado a repasar teorías e investigaciones sobre las relaciones íntimas, tema importante pero que no se encuentra fácilmente en los manuales. Igualmente, la creatividad de los grupos, a lo que se dedica el segundo capítulo, es otro campo prácticamente inexplorado. J.C. Abric proporciona una panorámica de diversos tratamientos experimentales en los que se ha tratado la creatividad, aunque en algunos de forma colateral, y presenta las técnicas destinadas a estimularla. Más estudiado que los anteriores, el tema de las decisiones en grupo es tratado por W. Doise y S. Moscovici en el tercer capítulo. Las decisiones individuales difieren de las que son tomadas colectivamente, y en estas últimas, según el grupo tiende al status quo o a cambiar, se pueden distinguir los fenómenos de normalización y polarización, respectivamente. Los mismos autores habían tratado la cuestión en el manual de 1972; si bien, entonces, se planteaba más como un programa de investigaciones, en este momento hay mucha mayor constatación empírica. Quizás por este motivo, el siguiente capítulo de carácter aplicado analiza el mismo fenómeno, que es analizado por Ch.N.

Nemeth en situaciones de grupos que ejercen de jurados, concretamente en Estados Unidos y Francia. El último capítulo de este apartado se dedica a las relaciones entre grupos; W. Doise parte del proceso de categorización y analiza su intervención en diferentes dinámicas de las relaciones entre grupos: estereotipos, comportamientos discriminatorios, afirmaciones de identidades sociales, conflictos y negociaciones.

La tercera parte, la más extensa, aborda un dominio esencial: cómo razonamos en la vida cotidiana. El primer capítulo de H. Paicheler, sobre la epistemología del sentido común, trata del proceso que va desde la percepción hasta el conocimiento del otro, de las teorías implícitas de la personalidad y de cómo las evidencias regulan los afectos interpersonales. La teoría de la atribución ocupa el siguiente capítulo. J. Jaspars, después de analizar las cuatro corrientes principales, resume los recientes desarrollos y presenta las dimensiones sociales más importantes de la atribución: influencia y representaciones sociales. En el capítulo siguiente, J.P. Deconchy se ocupa de exponer el estado de la investigación en el dominio de las ciencias y las representaciones ideológicas, en el cual se encuentran dos perspectivas: la primera intenta establecer ciertas modalidades y estructuras de individuos e instituciones que son soporte y consecuencia, al mismo tiempo, de la atestación del contenido de las creencias; la segunda se orienta a poner de manifiesto el papel de filtro que determinadas creencias tienen en la descripción de un campo social particular. Dos capítulos, de D. Jodelet y R.M. Farr respectivamente, están dedicados a las representaciones sociales. Ambos muestran que se han realizado representaciones sociales y que, probablemente, será uno de los

campos más productivos en los próximos años; sin embargo, apenas se ha avanzado teóricamente. Se repite lo mismo que Moscovici dijera en 1961, salvo el «esquema tridimensional», y a la pregunta ¿qué es una representación social?, se sigue una respuesta vaga y difusa.

G. Mugny y S. Papastamon dedican un capítulo a abordar las representaciones sociales que suscitan y movilizan diversos comportamientos desde una perspectiva cognitiva. Denso de contenido, este capítulo describe los mecanismos de lectura y la construcción de las gramáticas que componen ese tipo de representación. En el último capítulo de esta parte, B. Rimé trata el lenguaje y la comunicación reivindicando un estudio no simplificador de la comunicación.

La cuarta y última parte del manual se dedica a la Psicología Social y los problemas sociales, cuyos títulos son: Racismo, prejuicios y discriminación (M. Billig), Psicología de la comunicación (M. Gilly), La comunicación de masas (M.L. Ronquette), Masas, muchedumbres y densidad (C.F. Graumann y L. Kruse) y, De la ciencia al sentido común (S. Moscovici y M. Hewstone). Precisamente, este apartado es una novedad relativa con respecto al manual anterior. Es cierto que en 1972 aparecía un último apartado dedicado a una «Psicología de la vida social» y que podría corresponderse a este último, pero la diferencia es algo más que el cambio del título. En efecto, sustituir «Psicología de la vida social» por «Psicología Social de los problemas sociales» tiene implicaciones que van más lejos de la terminología usada.

En la segunda mitad de los años setenta se ha hablado de una «crisis de la Psicología Social». Entre otros argu-

mentos, se esgrimían como fundamentales la falta de un objeto científico definido de la disciplina, la falta de articulación teórica de lo que se producía, y la falta de relevancia de los resultados que se obtenían. Quizás se puede entender mejor este manual como un intento de escapar si no a la «crisis», cuando menos a la incertidumbre real que ha caracterizado la Psicología Social de los últimos años. Los tres argumentos tienen contestación en esta obra de forma tajante: se define un objeto, se articula teóricamente lo producido y se tratan problemas sociales. Y sin embargo, yuxtaponiéndola al manual de 1972, se tiene la impresión de que lo que se ha hecho es pulirlo, para conseguir homogeneidad y coherencia (por ejemplo, desterrando cualquier referencia a las teorías de la coherencia cognitiva) y ponerlo al día. Ninguna reflexión teórica aparece. Ningún debate epistemológico. Los temas tratados son, en su mayoría, los mismos, aunque ahora se ofrecen más aplicables (por ejemplo, se dan consignas de cómo tomar las mejores decisiones en grupo).

Tal vez se intente salir de la incertidumbre, aunque no parece que la mejor manera sea olvidarse de que ha existido o pensar que antes de que apareciera todo estaba más claro. Esta obra, cargada de representaciones sociales —en 1984 han aparecido cantidad de publicaciones sobre el tema— no presenta un modelo claramente definido de qué es lo que son. Tal vez la Psicología Social deba trabajar con conceptos difusos, pero entonces no se pueden presentar como nociones centrales bien articuladas.

En cualquier caso, la publicación de esta obra nos ofrece la reunión actualizada de toda una serie de trabajos, e in-

cita a reflexionar sobre nuestro trabajo. Esperemos que próximamente se traduzca al castellano.

*F.J. Elejabarrieta*

---

*Revista catalana de psicoanàlisi*  
Institut de Psicoanàlisi de Barcelona

Es tracta d'una publicació de l'Institut de Psicoanàlisi de Barcelona que surt dues vegades l'any (primavera i tardor), des del dia de Sant Jordi de 1984. Està dedicada, fonamentalment a l'estudi de la teoria, tècnica i clínica psicoanalítiques, i alhora, resta oberta a les vinculacions interdisciplinàries i a les aplicacions de la psicoanàlisi, tant les incloses en la vessant medicopsicològica, com poden ser la psiquiatria, psicologia, higiene mental, medicina psicosomàtica, etc., com d'altres com la biologia, les ciències socials, pedagogia, art, literatura, epistemologia.

Aquesta revista ve a omplir un buit dins de la literatura científica catalana i, àdhuc, de l'Estat espanyol, ja que és la primera revista publicada per membres de l'Associació Psicoanalítica Internacional.

La revista està escrita en català íntegrament. Tanmateix, els editors aspiren de fer-la arribar a tots els intel·lectuals interessats que parlen una llengua romànica. Pensen que, donades les arrels comunes, el contingut de la revista serà fàcilment entenedor per a qualssevol estudiós, sobretot donat que es tracta d'una revista científica on molts mots i idees són de coneixement comú per a la col·lectivitat científica. Per tal de facilitar la comprensió a aquests lec-

tors, la revista publica resums en castellà i en anglès —aquests últims revisats per Mrs. Betty Joseph, de Londres, també col·laboradora de la revista.

Es tracta d'una revista ben presentada i prou extensa, que inclou diferents treballs d'autors catalans i forans, tant europeus com iberoamericans.

La ciència psicoanalítica es troba en una dinàmica constant de canvi i progrés, i calia una revista per tal d'aplegar els avenços que tenen lloc arreu del món i, alhora, recollir l'aportació específica dels psicoanalistes catalans a la investigació.

Hom ha considerat essencial l'obertura de la revista a altres disciplines, ja que desenvolupant els lligams entre les unes i les altres podran enriquir-se mútuament, contribuir a desfer malentesos i afavorir llur progrés.

Una de les finalitats de la revista és desenvolupar el lèxic psicoanalític català, tant maltractat fins ara. Vol ésser un punt d'unificació d'aquest vocabulari psicoanalític i servir d'estímul per a anar-lo afinant. Creiem que l'esforç de cultivar la nostra llengua en la vessant psicoanalítica és una contribució més a la normalització lingüística.

La revista es fa també ressò de l'actualitat psicoanalítica, i una de les seccions està dedicada a donar notícia de congressos, reunions i altres activitats científiques.

El primer número s'obre amb una carta de Freud, on fa unes consideracions sobre les guerres i un assaig d'estudi de les motivacions d'aquestes des d'una perspectiva psicoanalítica, en resposta a una altra carta d'Albert Einstein sobre el mateix tema. M.V. Oliva hi fa el report de l'homenatge a M. Klein, celebrat a Barcelona, en el seu centenari. Hi ha un article d'Hanna Segal sobre el concepte de Posició, de J. Corominas sobre la funció primitiva de la mà, de